

## ¿Cómo llega el surrealismo...

VIENE DE E1

Isabel Cruz:  
Pintores surrealistas actuales

La historiadora, crítica de arte, curadora y académica del Instituto de Chile, afirma que en el "ámbito internacional son numerosos los pintores que siguen los parámetros de las grandes figuras del surrealismo. Aún activos, no están a la altura de la primera y segunda generación surrealista. Entre los más interesantes, la mayoría son también ilustradores, testimonio de las posibilidades del surrealismo para visualizar cuentos, literatura fantástica, ciencia ficción. Se distinguen entre ellos dos categorías iconográficas: quienes dan forma a mundos imaginarios e imposibles, algunos con tecnologías contemporáneas, y los que muestran el absurdo, el sinsentido del mundo real.

Entre los primeros están las inconclusas ilusiones ópticas del canadiense **Rob Gonsalves** (+ 2017); los ámbitos misteriosos victorianos y dieciochescos del inglés **Mike Worrall**; el extrañamiento y los contrastes entre el realismo y las pixelaciones de la era digital del italiano **Aldo Sergio**; **Eugenia Loli**, artista del *collage*, y **Andrea Kowch**, paisajista; la fantasía y el terror en **John Jude Palencar**; el realismo mágico, con antecedentes en la ciencia ficción, del ruso **Guennadi Ulibin**; las metafóricas composiciones del rumano **Mihai Criste**. El checo **Peter Gric** utiliza con acierto el modelado en 3D y el dibujante francés **Fabien Mérelle** aborda con sarcasmo imágenes familiares, de vida cotidiana y de la historia del arte; mientras el polaco **Pawel Kuczyński** ironiza sobre la protección de la privacidad de los datos, la degradación ambiental, redes sociales o guerras actuales.

"Y entre los pintores chilenos de las últimas generaciones influidos por el surrealismo, se destacan las escenas inquietantes, entre simbolistas y oníricas de **Guillermo Lorca** y las esotéricas imágenes fragmentadas y yuxtapuestas de **Victor Mahana**. Además, existen autodidactas, en especial seguidores de Dalí o de Matta de la primera época, que deben refinar sus búsquedas".

Isabel Cruz es doctora en historia, académica, crítica de arte.

Marco Antonio de la Parra:  
"Una antorcha en la cabeza"

Marco Antonio de la Parra recuerda que un libro de **Fernán Meza** lo convirtió al surrealismo "como a una nueva religión. No será el temor a la locura lo que nos haga arriar la bandera de la imaginación. Sus imágenes, sus poemas, convocando lo onírico por encima de la realidad y la vigilia. El rescate de escritores malditos como **Isidore Ducasse**, de **Alfred Jarry** y su *Ubu Roi*, *l'art brut*, los locos, los dementes, fueron escuchados como profetas. El dadaísmo, quizás su mayor antecedente, dio el salto de la mano de **Tristán Tzara** en el café Voltaire en Zurich y se hizo militancia en los manifiestos de Breton. ¿Contradicción dar normas y pauta a aquello que lo negaba? Se redescubría a **De Chirico**, se preguntaba si eran legítimamente surrealistas **Dalí** o **Magritte**, o mejor seguir los *collages* de **Ernst** y su pintura más sacudida brutal, amorfa. La sombra de **Duchamp** con el desnudo bajando la escalera o la novia y sus solteros aparte del urinario consagrado proponían el juego dadaísta refrescando al mismo surrealismo, salvándolo de sus feroces manifiestos. La freudiana interpretación de los sueños fue leída como un mantra, pero **Freud no tuvo gran interés cuando conoció a Breton y sus amigos. El surrealismo venía a hacer la guerra**, no a descubrir el inconsciente ni el origen de las neurosis.

A partir de esa vanguardia se agitaron la poesía y las artes plásticas. Chile tuvo a la Mandrágora y **Gómez-Correa** y **Braulio Arenas** (a **Matta** se le pensó también como el inconsciente vuelto pintura). La lista de creadores es larga como guía telefónica. La belleza era otra cosa y se reconoce su huella en tantos artistas convocados con una antorcha en la cabeza como escribió Esenin. No somos los mismos. No arriamos la bandera de la imaginación. Ardemos al soñar".

Marco Antonio de la Parra es escritor y dramaturgo

Christian Ramírez:  
Cine surrealista, ¿poética en retirada?

"El fin de semana pasado, David Lynch confirmó a la revista People algo que se había comentado durante meses, en calidad de rumor. Su compulsivo tabaquismo derivó en un grave caso de enfisema. Ya no puede salir de la casa; necesita un tanque de oxígeno para caminar. De modo que la carrera del director surrealista por antonomasia puede darse por terminada a siete años de su última obra maestra, la enigmática y exigente *Twin Peaks: The Return*". Conjunto de sueños encadenados, cadena serial de alucinaciones, nostálgica mirada a un mundo vuelto del revés, la tercera temporada del programa bien puede ser considerado el producto definitivo del cine surreal en lo que va del siglo, y puede que pase mucho tiempo antes que surja un equivalente. Esto, porque los maestros del género han ido envejeciendo sin dejar discípulos directos — Jodorowsky cumplirá 96— o porque el mercado no parece muy interesado en ese tipo de visiones desbordadas (David Cronenberg lleva meses buscando un distribuidor para *The Shrouds*, su última película), pero sobre todo, porque la progresiva digitalización del séptimo arte, desde las técnicas de proyección hasta los efectos especiales, lo han ido conduciendo por el camino opuesto, directo hacia un tipo muy específico de fantasía hiperreal cuyas huellas son visibles en productos comerciales tan distintos como *Tenet*, *The Mandalorian* o *Barbie*, donde la extrañeza, la ambigüedad y la distorsión de la realidad se encuentran sometidas al férreo control de quien las evoca, dañando ese delicado equilibrio entre mirar y soñar, que cineastas como David Lynch solían buscar sin descanso.

No todo está perdido, añade Ramírez: "Es cosa de ir a Netflix y darle play a *I'm Thinking of Ending Things* (2020), de Charlie Kaufman, para admitir que el germen de un surrealismo de siglo XXI está ahí, al alcance de quien desee explorarlo, de quien esté dispuesto a pagar el costo de ir a contracorriente".

Christian Ramírez es crítico de cine

Javier Ibacache:  
La huella en el teatro chileno hasta hoy

El crítico de teatro y danza, formador de audiencias, también presidente del directorio del Centro Cultural La Moneda, Javier Ibacache, señala que: "El surrealismo en el teatro chileno encuentra referentes a mediados del siglo XX, especialmente en la búsqueda de atmósferas inusuales, la distorsión de la realidad en escena, el desarrollo de obras que se apartan de una estructura lineal y se acercan más a una indagación del inconsciente, con personajes extraños o símbolos ambiguos que desafían la interpretación lógica y que apelan más a la percepción sensorial de los espectadores".

Y puntualiza que si bien algunos miembros del grupo **La Mandrágora** escribieron teatro de orientación surrealista, **"Alejandro Jodorowsky se alza como el exponente pionero, con las experimentaciones que darían pie al Teatro Pánico** en los años 60. La historiografía también liga el surrealismo con variantes del Teatro del Absurdo y es tentador situar en esa línea parte de la producción de Jorge Díaz, a partir de clásicos

como "El cepillo de dientes" y "El velero en la botella". A fines de los 80 y durante los años 90, la compañía **La Memoria** —dirigida por **Alfredo Castro**— se inscribe con su lenguaje escénico en la tradición de Antonin Artaud y el Teatro de la Crueldad, que la academia también emparentó en los inicios con el surrealismo, aunque desde una perspectiva contemporánea y lacanianista. Vista en perspectiva, la escritura de **Marco Antonio de la Parra juega en algunas piezas con elementos y recursos surrealistas que se articulan en la llamada dramaturgia del sueño**. En generaciones recientes se constata una huella del enfoque surrealista en las prácticas de escritura o de creación que alteran convenciones narrativas y lenguajes escénicos, para dar cuenta de un estado repulsivo, como ocurre con las obras de **Carla Zúñiga** y los montajes de **Ana Luz Ormazábal** y su compañía **Antimétodo**.

Javier Ibacache V., crítico y programador de artes escénicas



Obra surrealista de la artista visual Magdalena Benavente, 2024.



Escultura de Antony Gormley, en la explanada de la Royal Academy, Londres.

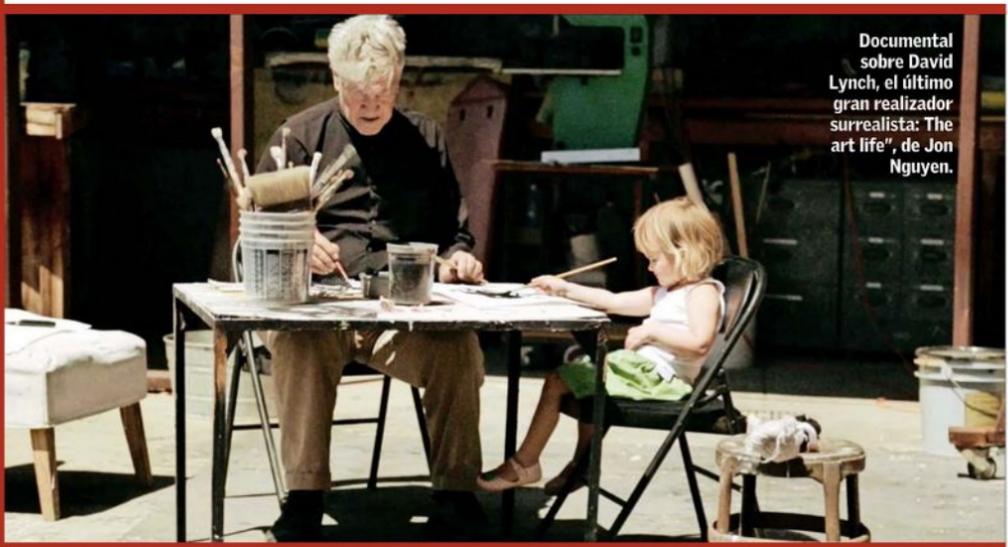
Sandra Accatino:  
Las obras colaborativas son un legado

El legado del surrealismo se expresa al menos en tres ámbitos distintos, según la historiadora del arte Sandra Accatino: "Debido a la diáspora de artistas provocada por la Segunda Guerra Mundial, el surrealismo creó comunidades y vínculos en lugares muy diversos y entre grupos de personas heterogéneas. Reafirmó que el sentido del arte tiene que ver con la posibilidad de ampliar el conocimiento del mundo y de la propia interioridad, y con la iluminación de la imaginación y su carácter liberador. A su vez, su capacidad de transformar la disrupción y ruptura del Dadaísmo en un programa articulado hizo que su novedad fuera, muy pronto, absorbida por el mercado del arte y por la publicidad. Así, la visualidad y las temáticas de muchas obras de los surrealistas reemergen aún hoy, replicadas y a veces banalizadas... El culto a la personalidad y a la 'actitud' del artista son expresiones de esa herencia superficial del surrealismo.

"Finalmente, la capacidad de dar una estructura y una metodología a la exploración de las pulsiones que subyacen en la propia identidad y en la sociedad, su cuestionamiento de la realidad exterior y de su mera imitación y su capacidad de crear técnicas distintas, hizo que muchos de los cuestionamientos y de sus procedimientos empleados fueran incorporados en la educación artística escolar. Técnicas como el *frottage*, el juego de los cadáveres exquisitos, el automatismo, la asociación libre, celebran la curiosidad y la libertad, el trabajo colaborativo, la imaginación y también la innovación que abren preguntas valiosas sobre la propia subjetividad y convenciones sociales".

El artista contemporáneo que Accatino destaca es **Ted Joans**, autor de la obra colaborativa *"Long distance"*, que realizó junto a 132 reconocidos artistas del mundo (1975-2005), entre ellos Dorothea Tanning, David Hammons, Malangatana Ngwenya, Roland Penrose y los escritores Michel Leiris y Amiri Baraka. "Rescata la idea de obra colaborativa y de una comunidad en papel, por el hecho de que los surrealistas se habían visto obligados a dejar sus ciudades por el exilio".

Sandra Accatino, directora del Departamento de Arte de la Universidad Alberto Hurtado



Documental sobre David Lynch, el último gran realizador surrealista: *The art life*, de Jon Nguyen.

Enrique Zamudio:  
"Hay surrealismo en la IA generativa y la posverdad"

Para **Enrique Zamudio** el surrealismo no solo desafió las normas estéticas, sino que abrió el camino a técnicas clave que transformaron el arte del siglo XX: "El automatismo, el *frottage* y el *collage*, el *objet trouvé* liberaron la creatividad, lo onírico, lo irracional y lo simbólico; incorporaron el azar y redujeron el control consciente, elementos que aún forman parte del arte contemporáneo. Además, amplió el repertorio temático llevando las artes visuales hacia zonas de subjetividad y exploración del inconsciente que no se habían abordado. Otro aporte se vincula con la dimensión crítica y subversiva de las artes visuales, cuestionando valores de la sociedad o las normas estéticas, una actitud que ayudó a consolidar el arte como un espacio para la crítica social, cuestionamiento cultural, militancias y resistencias".

Pero "quizá su resonancia más relevante hoy se vincula con la **inteligencia artificial (IA) generativa**, cuya práctica de crear imágenes y textos mediante algoritmos emula una especie de 'automatismo digital'. También, la era de la posverdad recuerda la distorsión surrealista al reemplazar los hechos objetivos por percepciones y emociones individuales, creando 'realidades alternativas' que desafían la lógica convencional. **Tanto la IA generativa como la posverdad se orientan a una redefinición de la realidad, una preocupación que el surrealismo ya exploraba.**

El legado surrealista nos invita a ver el mundo como un espacio subjetivo y complejo, una idea esencial para comprender y cuestionar la realidad en la contemporaneidad. Abierto a múltiples interpretaciones, donde la imaginación y la disposición hacia tecnologías que exploran nuevas posibilidades resuenan con fuerza".

Enrique Zamudio es artista visual y decano de la Facultad de Arte de la UFT.



"Los argonautas", del chileno Aldo Alcota

M. Benavente y Paola Vezzani:  
Revista Honidi y escultura

La revista semestral **Honidi**, de casi 200 páginas (fundada en 2022 en Algarrobo, por la artista visual chilena **Magdalena Benavente** y la artista peruana **Verónica Cabanillas**), que publica la editorial francesa *La Belle Inutile* (perteneciente a un grupo que trabaja en torno al surrealismo desde la Maison Breton), es un ejemplo de que el surrealismo "está muy vigente y con muchos creadores" —afirma Benavente—. La revista es de arte y literatura internacional del ámbito surrealista y cercanos a esta estética. Vamos por la corriente del inconsciente colectivo y de la expresión libre. Y entre los numerosos colaboradores que participaron en el último número figuran **Carlos Delgado** (amigo de Breton), **Felipe Castro**, **Claudia Colloa**, el poeta **Aldo Alcota**; también están los artistas **Rodrigo Verdugo**, la alemana **Evi Mochel** y muchos más.

La premiada dibujante chilena **Sandra Vázquez de la Horra**, próxima a inaugurar en el Museo Nacional de Bellas Artes, también se relaciona con el mundo surreal. Y la periodista **Marcela Godoy Divin** publicó el libro *"Breton entre dos estrellas"*, de gran aporte. En tanto, la escultora **Paola Vezzani** destaca al gran escultor británico **Antony Gormley**: "Para mí, lo bello del surrealismo es el descalce entre la realidad y lo propuesto, y él hace un quiebre muy poético y sugerente con la realidad. **Las 100 esculturas instaladas en la playa de Liverpool** representan una especie de ejército que aparece y desaparece con la vida del mar. Un naufragio del ser humano".

Paola Vezzani, escultora, y Magdalena Benavente, artista surrealista.



Paola Vezzani.



Magdalena Benavente.